

**EXCURSIÓN DE FIN DE SEMANA
25-26 JUNIO
CAÑÓN DE RÍO LOBOS**

SÁBADO 25 DE JUNIO

07:00 Salida de Algorta
09:20 Llegada a Lerma
10:30 Salida de Lerma
12:00 Llegada al Hotel II Virrey en Burgo de Osma
12:15 Salida para recorrer a pie el Paseo de Lagüera
14:30 Comida en hotel
17:00 Salida en autobús hacia Muriel de la Fuente
17:30 Llegada a Muriel de la Fuente (visita a la Fuentona, sabinar, etc.)
19:00 Salida de Muriel de la Fuente
19:10 Llegada a Catalañazor
20:15 Salida de Catalañazor
20:40 Llegada a Burgo de Osma
22:00 Cena en el hotel

DOMINGO 26 DE JUNIO

09:00 Salida primer grupo al Puente de los Siete Ojos
09:45 Llegada al Puente de los Siete Ojos. Inicio recorrido Cañón Río Lobos.
10:30 Salida del segundo grupo hacia Cañón Río Lobos
11:00 Llegada al aparcamiento último del cañón. Paseo hasta la Ermita de San Bartolomé e inicio del recorrido, al encuentro del primer grupo.
12:30 Llegada de los dos grupos al aparcamiento.
12:45 Salida hacia Salas de los Infantes
13:45 Llegada a Salas de los Infantes
14:30 Comida en Restaurante Azúa
17:00 Salida hacia Burgos
18:00 Llegada a Burgos
20:00 Salida de Burgos
22:00 Llegada a Algorta

LERMA

Lerma está situada en la mitad sur de la Provincia de Burgos, en un altozano a orillas del río Arlanza. Limita al Norte con la comarca de Burgos; al Sur, con la Ribera del Duero; el Este, con la de Salas de los Infantes; y al Oeste, con la Provincia de Palencia.

Lerma es una villa de fundación prerromana, de tribus celtibéricas. Tierra de paso, situada en lugar estratégico que domina el río Arlanza, vivió diferentes culturas: romanos, suevos, visigodos, árabes... Desde el año 900, el avance cristiano sitúa su frontera en el río Arlanza, iniciándose su repoblación, e instalando a lo largo del río una serie de posiciones fuertes y castillos, entre los que se encontraba el de Lerma. El lugar elegido para emplazar Lerma no pudo ser más adecuado, encrucijada de caminos y con unas inmejorables condiciones físicas y topográficas.



Muy pronto el pequeño caserío se amuralla, disponiendo de cuatro puertas de entrada, de las que únicamente se conserva el llamado "Arco de la Cárcel", ya que en el siglo XVII se habilitó como cárcel, puerta principal de la antigua muralla medieval. Precisamente cerca de este lugar nos dejará el autobús para dar un paseo por el interior de las murallas.

Entre los lugares a visitar, aunque sea únicamente para contemplar los exteriores, merece destacar:

Palacio Ducal (1601 - 1617)

Característico de la época de los Austrias, el Duque de Lerma aprovechó el emplazamiento del antiguo castillo medieval y realizado según las trazas de Francisco de Mora, fue construido en sucesivas fases, concebido como morada de los Duques, a la vez que regio aposento para la corte de Felipe III, con motivo de los retiros cinegéticos en la villa.

La disposición es característica de los palacios castellanos: un patio central rodeado de galerías columnadas, alternando dos cuerpos: el primero, de 20 columnas de orden toscano con arcos de medio punto y el segundo de 20 columnas de orden jónico; siendo las columnas de una sola pieza. Arranca también desde este patio una suntuosa y amplia escalera claustral.

La fachada principal está fabricada con recios sillares, su portada se acompaña de pedestal, columna y capitel a cada lado, en que se basa un frontispicio semicircular, con labores de arquitrabe. Toda la fachada queda rematada por una fuerte cornisa de piedra y por encima se elevan las cubiertas de pizarra, con sus buhardillas.

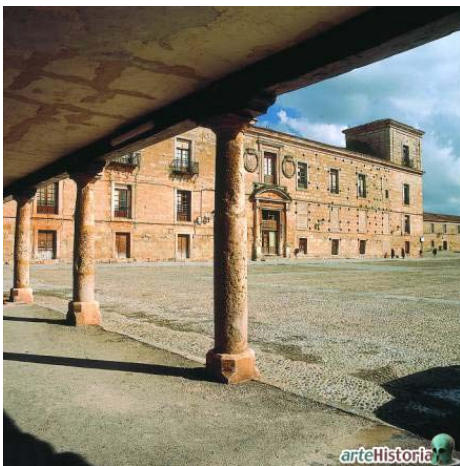


Sobre aquellas cornisas y en las cuatro esquinas arrancan los cuatro torreones rematados por chapiteles también cubiertos de pizarra, con gran bola, veleta y cruz.

Todo el Palacio estaba compuesto por 210 balcones de hierro y 135 ventanas entre buhardas y rejías.

El Palacio fue utilizado como cuartel general durante la invasión napoleónica, perdiendo sus cuatro chapiteles. Ha sido rehabilitado como Parador de Turismo, recobrando el encanto perdido en los siglos pasados.

Plaza Mayor



Frente a la fachada principal del Palacio se extiende un espacio de planta rectangular, limitada en sus otros lados por tres "cuerpos de edificios". Tiene 75 columnas de trozos de cantería con sus pedestales. Sobre las columnas, edificado en ladrillo, corre el segundo cuerpo con 72 balcones.

La plaza era el marco ideal para las fiestas privadas (corral de comedias, lidia de toros a caballo, juego de cañas, luminarias,...). Lope de Vega o Góngora acudían a Lerma a representar sus obras teatrales en la Plaza. Pero el Duque ideó una variante bárbara de la Fiesta Nacional y que mucho divertía a los cortesanos, que consistía en un despeñadero para el toro; una vez toreado era incitado al balcón volado y éste moría desnucado, precipitado por la pendiente hasta el río.

De 6.862 metros cuadrados es una de las plazas más grandes del Estado, siendo el orgullo del Duque en la época

Iglesia Colegial de San Pedro (1613 - 1617)

El Arzobispo de Sevilla, Don Cristóbal de Rojas y Sandoval, tío del Duque, concibió el proyecto de dotar a Lerma de una Iglesia de grandes dimensiones y eligió la existente de San Pedro para ampliación y reforma. A petición del Duque, la parroquia de S. Pedro había sido convertida en Colegiata en 1606 por el Papa Paulo V. El 3 de Agosto del propio año dio Su Santidad una Bula designando a la Abadía "nullius diócesis" con dependencia directa de la Santa Sede e independencia total del Arzobispado de Burgos. El Duque continuó la obra emprendida, dotándole de mayor amplitud, altitud y conservando las bóvedas de estilo gótico.

Los planos son obra del arquitecto carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios, que en 1613 inició la reforma. De planta de salón con tres naves, dispone de girola y capillas laterales, coro, trascoro, contaduría y baptisterio. Mide 222 pies de largo, 77 de ancho y 51 de alto; costó la fábrica unos 80.000 ducados.



La fachada típica herreriana destaca por la monumental portada principal, con dos columnas dóricas sujetando un entablamento decorado con los escudos ducales en las metopas, coronado por cornisa rematada por bolas. En el centro, una hornacina con frontón semicircular y la imagen de S. Pedro. Como curiosidad, destaca la puerta que es la

original de 1616 de madera de pino y con clavos de bronce.

El bello retablo mayor es de estilo barroco, con abundante decoración, toda ella dorada, columnas salomónicas, decoración vegetal, estípites, amorcillos.

En el interior destaca por su belleza y solemnidad la estatua orante del tío del Duque, Don Cristóbal de Rojas y Sandoval realizada en bronce por Juan de Arfe y finalizada por Lesmes Fernández del Moral. También destacan los famosos órganos de 1615-16, contruidos por Diego de Quijano, Organero mayor de Felipe III. En la sacristía retratos del Duque, de Juan Pantoja de la

Cruz pintor de cámara de Felipe III, la cajonería de madera de nogal, cantorales, calvario y sobretodo, la preciosa mesa taraceada regalo de Papa Paulo V realizada con gusto oriental y técnica italiana.

Actualmente están realizando obras en su interior, por lo que no es posible su visita.

Plaza de Santa Clara

Plaza recoleta, entre el monasterio de Santa. Teresa y Santa. Clara

En el centro de la misma, se encuentran los restos del famoso héroe y guerrillero durante la Guerra de la Independencia, D. Jerónimo Merino Cob: "El Cura Merino". En 1808 los ejércitos franceses saqueaban los pueblos de la comarca para aprovisionarse de víveres; él, perfecto conocedor de toda la zona, les hizo frente con una partida de 2.000 hombres, controlando el Camino Real, apresando convoyes y correos de los franceses. Por sus acciones victoriosas fue nombrado Capitán y Teniente Coronel sucesivamente. Ganó 58 batallas a las tropas francesas destacando la toma de Roa, el rescate de Burgos, Ezcaray, Hontoria del Pinar, Quintana del Puente y la brillantísima intervención en la batalla de Vitoria. De él dijo Napoleón que "prefería la cabeza de ese cura a la conquista de cinco ciudades españolas". Fue nombrado Mariscal de Campo por Fernando VII. Posteriormente luchó al lado del bando carlista al mando de 11.000 hombres. Falleció exiliado en Alençon (Francia) en 1844; y desde mayo de 1968 descansan sus restos junto al "Balcón de Arlanza".



Merece la pena acercarse al Mirador de los Arcos, recias arcadas que se levantaron como apoyo del pasadizo ducal; se proyectó por Juan Gómez de Mora y que comunicaba el Palacio con la Iglesia Colegial. En el S. XVIII fue restaurado por el Duque del Infantado, cuyo escudo en piedra aparece en el centro. Estos arcos abren una magnífica perspectiva visual hacia la "Vega del Río Arlanza".

BURGO DE OSMÁ

El Burgo de Osma –declarado Bien de Interés Cultural por la Junta de Castilla y León con la categoría de Conjunto Histórico Artístico es la culminación de un proceso de asentamientos humanos que tienen su origen en Úxama, ciudad arévaca y luego romana, que fue la base para la fundación de Osma, al borde del río. El yacimiento posee un aula arqueológica in situ y otra en el Centro Cultural San Agustín.

Tras la restauración episcopal después de la dominación musulmana, al elegir el obispo Pedro de Bourges (San Pedro de Osma) como sede catedralicia un monasterio situado en la orilla izquierda del río Ucero en el año 110, se formó El Burgo de Osma, que cumplió su IX Centenario en el año 2001.

La Catedral.- La Catedral auspició la creación de su plaza (espacio urbano con rincones de un interés extraordinario, donde se pueden apreciar los característicos soportales) y del entramado medieval, de calles irregulares y de crecimiento espontáneo.

La Catedral románica que comenzó a construirse en tiempos de San Pedro de Osma se mantuvo poco tiempo en pie, pues fue demolida para construir la gótica actual. Las obras comenzaron en 1232.



De época renacentista cabe destacar la entrada de la capilla de San Pedro con monumental escalinata, la capilla de Santiago y alguna portada del claustro.

Del barroco hay que destacar la monumental torre, obra de José de la Calle y remate de Juan de Sagarbinaga, que señorea el perfil urbano y es el símbolo más significativo de El Burgo de Osma. Barrocas son algunas capillas así como la mayor parte de los retablos. La más importante ampliación llevada a cabo en la Catedral se realizó en el siglo XVIII: sacristía mayor, capilla de Palafox, girola y otras dependencias construidas en época de Carlos III, con el objetivo principal de dotar al templo de unos espacios dignos con motivo de la prevista beatificación de Juan de Palafox. Las trazas fueron de Juan de Villanueva. Sabatini intervino en la conclusión de la capilla palafoxiana.

Prolijo sería mencionar los tesoros artísticos que guarda el templo catedralicio: escultura, pintura, orfebrería, tejidos y ornamentos, rejería, mobiliario, libros y documentos, etc. Especial énfasis merecen la copia de los comentarios al Apocalipsis de Beato de Liébana del año 1086, la escultura románica del Santo Cristo del Milagro, el sepulcro gótico de piedra policromada de San Pedro de Osma y el retablo mayor renacentista obra de Juan de Junio y Juan Picardo.



El Palacio episcopal.- En la calle Mayor, cerca de la Catedral, se encuentra la residencia del prelado oxomense, a la que se accede por una interesante portada tardogótica, encuadrada por un alfiz de recuerdo musulmán, en medio de una amplia fachada de mampostería. Desde 1342 hasta el siglo XIX, el obispo fue señor temporal de la villa y su tierra, al adquirir los derechos al Cabildo Catedral.

La muralla.- La muralla encierra el núcleo medieval burgense. Fue levantada por el obispo Pedro de Montoya en el siglo XV. Es de mampostería de cal y canto con sillares en los ángulos que sirven de refuerzo y está coronada de almenas. De las varias puertas que en ella se abrieron, sólo se conserva la de San Miguel.



Universidad de Santa Catalina.- Fuera de las murallas se construyeron varios edificios, como la Universidad de Santa Catalina, erigida al norte de la población a mediados del siglo XVI gracias al gran mecenas que fue el obispo Pedro Alvarez D'Acosta. Es un noble edificio de planta cuadrada en el que, además del precioso patio, destaca su portada, presidida por la escultura de Santa Catalina, de la que el obispo portugués se creía descendiente, por lo que en su escudo, junto a las famosas costillas, figura la rueda del martirio alusiva a la santa de Alejandría.



Actualmente es el lujoso Hotel Termal Burgo de Osma.



Convento del Carmen.- Se edificó también fuera del espacio amurallado el Convento del Carmen, concluido a principios del siglo XVII. La iglesia del Convento responde fielmente al tipo carmelitano. La fachada de la iglesia, que combina sugestivamente piedra y ladrillo, es lo más interesante del exterior.

Hospital de San Agustín y Plaza Mayor.- El obispo Sebastián de Arévalo y Torres fue quien patrocinó la construcción, entre 1694 y 1701, del Hospital de San Agustín, edificio de planta cuadrada con patio central. La fachada es la parte más interesante del edificio: sigue el modelo de palacio Casa de Austria, de tipo alcázar, con dos torres achapiteladas que flanquean el rectangular cuerpo central. En la actualidad el edificio es el Ayuntamiento.



El Hospital fue trascendental para el futuro de El Burgo pues dio la pauta para la ampliación y creación de nuevos espacios urbanos en la villa durante el siglo XVIII, de los que el más importante es la plaza Mayor. El edificio se convirtió en referencia de ubicación, de tamaño y de tipología del espacio urbano del que hoy forma parte: la plaza Mayor, cuyos tramos perimetrales son, además del Hospital, flancos de viviendas y, frontero al edificio hospitalario, el Ayuntamiento. La plaza Mayor es un espacio urbano preconcebido (diseñado por el arquitecto Angel Vicente Ubón), de trazado regular y arquitectura uniforme, claramente diferenciado del orgánico núcleo medieval.

El Castillo de Osma.- El castillo está situado en un cerro en margen izquierda.



del río Ucero. La estructura del castillo es de triple recinto, si bien los dos más próximos al río prácticamente han desaparecido. En sus muros se pueden contemplar piedras procedentes de Uxama. El recinto exterior y la torre del agua, que avanza cerca del puente hasta el borde del camino, se construyeron en la segunda mitad del siglo XV, en tiempos del obispo Montoya.

Las vicisitudes militares que padeció la ciudad de Osma desde los siglos VIII al XI (sobre todo durante el X) hacen difícil asegurar el momento de construcción del castillo de Osma. Desde luego, el castillo existía en el siglo VIII, pues la fortaleza de Osma figuraba en la relación de plazas fuertes situadas en territorio árabe y que pasaron a los dominios del rey asturiano Alfonso I (739-757). No obstante hasta principios del siglo XI, Osma fue Waksima, nombre con el que era conocida la ciudad por los árabes. Tras los duros avatares de la Reconquista y la muerte de Almanzor en el año 1002, el castillo de Osma pasó a manos cristianas el 1011, por gestión del conde de Castilla Sancho García (995-1017). Desde entonces el castillo de Osma, enclave estratégico en la frontera media del Duero, conoció la paz, pero no la tranquilidad pues fue testigo de la reorganización del territorio tras alejarse el peligro musulmán, de rivalidades nobiliarias, de disputas señoriales, pleitos jurisdiccionales y presencias episcopales.

Arquitectura popular

Aparte de los señeros hitos monumentales y del trazado y alzado urbano, el Burgo de Osma también destaca por su arquitectura popular. En no pocas calles del núcleo histórico se puede contemplar el modelo de casa popular típico de la villa, que lo es de la vieja Castilla. Básicamente, la casa popular consta de un zócalo de mampostería de variable calidad, muros de ladrillo o de adobe, entramado de madera y cubierta de tejado. Los vanos suelen ser de

pequeño tamaño y es muy frecuente el balconaje. El soportal es un elemento característico que permite refugiarse del sol y de la lluvia.



PASEO DE LA AGÜERA

Partiremos del hotel, para realizar el que es sin duda el paseo más frecuentado por los burgenses, dirigiéndonos paralelos a la carretera hasta llegar a cerca del Río Ucero donde tomaremos una a nuestra izquierda, entrando en un bonito paseo. En todo nuestro recorrido tendremos siempre a nuestra derecha el río Ucero.

Dejaremos a nuestra izquierda la Muralla Romana que encierra el núcleo medieval burgense, y que fue levantada en el siglo XV. Por encima de la muralla veremos la torre de la Catedral gótica.



Atravesaremos el magnífico parque público, donde conviven más de 40 especies de árboles, dejando a nuestra izquierda el Convento del Carmen, y seguiremos la orilla arbolada del paseo que bordea el río Ucero, al que se le une posteriormente el río Abión.

Continuaremos por una pista asfaltada que bordea el río donde se puede caminar y pasear en bicicleta. El paseo deja a la izquierda la Torre del Agua, que fue construida en el siglo XV, y que es una avanzadilla del Castillo de Osma que se encuentra en un cercano cerro,



A la derecha está el puente medieval y en la otra parte del río la iglesia de Santa Cristina, con clásica portada renacentista, y más adelante la Ciudad de Osma.



En el Cerro Castro que se encuentra en la otra orilla veremos una torre que corresponde al lugar donde se encuentran las Ruinas de Uxama. Tanto el Burgo de Osma como la Ciudad de Osma, tienen su origen en la vieja Uxama de los arévacos primero, y de los romanos después. Su emplazamiento, elevado y flanqueado por el río Ucero, le confiere a la ciudad de Uxama un carácter defensivo.

Atravesaremos el desfiladero de Peñalavara para llegar, tras haber recorrido 3 kilómetros, al puente de Lagüera, desde donde regresaremos al casco urbano.



En el regreso podremos subir a las ruinas del cercano Castillo de Osma. Las vicisitudes militares que padeció la ciudad de Osma desde los siglos VIII al XI hacen difícil asegurar el momento de construcción del castillo de Osma, si bien el castillo ya existía en el siglo VIII. El actual recinto exterior se construyó en la segunda mitad del siglo XV.



Al regresar al núcleo urbano entraremos por la Puerta de San Miguel que es la única de las puertas que se conservan de las murallas. Tras pasar delante de la catedral tomaremos, de regreso al hotel, la calle Mayor, donde contemplaremos el modelo de casa popular típico de la villa, que lo es de la vieja Castilla, con sus característicos soportales.

CALATAÑAZOR



El Medio

Calatañazor (del árabe Calatat-Nossurt, nido de águilas) tiene una extensión de 6.508 hectáreas y una altitud de 990 m sobre el nivel del mar. La vía de acceso es la N-122 y dista de Soria 33 Km.

Se alza en la cima de una roca que domina la vega del río Abión. De intensa historia fronteriza y bellos entornos naturales, esta villa medieval que pertenece a la tierra de El Burgo, está situada en un entorno privilegiado. Con sus empinadas calles de trazado medieval y sus casas de piedra, adobe y madera de enebro forma un conjunto armónico de gran belleza. Fue declarada conjunto histórico-artístico en 1962.

Historia

Conocido casi únicamente por la derrota que allí sufriera Almanzor de las tropas castellanas y leonesas en 1002.



Aunque algunos historiadores difieren en cuanto a este hecho, el episodio es conocido como la Batalla de Calatañazor, en la que los cristianos derrotaron al célebre caudillo árabe Almanzor y según la tradición murió en Bordecorex y fue enterrado en Medinaceli.

Pero su historia se remonta a diez siglos atrás a época ibérica, aunque en otra ubicación situada a 1 kilómetro al suroeste en el Cerro de los Castejones, sitio arqueológico poblado desde el II a.C. hasta el V d.C y que se corresponde con la ciudad arévaca de Voluce.

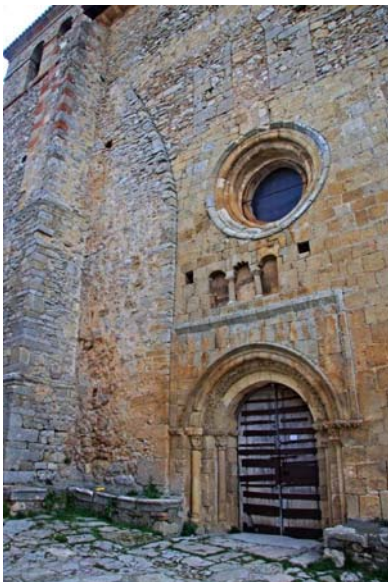
Es probable que con la invasión visigoda la población se asentara ya en el cerro que corresponde a la actual Calatañazor y que las tumbas antropomorfas de su entorno correspondan a este periodo histórico.



Arte y Monumentos

Calatañazor está rodeado de dos murallas que se conservan casi intactas y que sólo permiten dos entradas de subida a la ciudad.

Al lado Sur se alza **el castillo** situado en lo alto de un peñasco. Perteneciente al siglo XIV y XV conserva parte de la torre del homenaje y gran parte de sus murallas; también conserva un ventanal gótico. En tiempos había tres puertas, hoy solo puede verse la más pequeña.



Debajo del castillo y correspondiente al siglo X hay una necrópolis medieval excavada en roca con tres tumbas antropomorfas.

La Iglesia de Nuestra Señora del Castillo es una mezcla de estilos gótico y románico como la portada y un tramo que hace de ábside gótico. Posee una pila bautismal en piedra del siglo XI.

Ermita de Santa Ana en ruinas y de San Juan Bautista de la que solo queda la puerta y los muros.

Junto al río pueden apreciarse restos de un poblado que conserva parte de una calzada romana “Las Ruinas de Voluce”.

“LA FUENTONA” DE MURIEL DE LA FUENTE

Desde Burgo de Osma nos dirigiremos hacia uno de los más bellos parajes sorianos, y más visitados: “La Fuentona” de Muriel, nacedero del río Abion, que fue declarado Monumento Natural en el 1998. La Fuentona de Muriel y el Sabinar de Calatañazor, forman parte de la Red de Espacios Protegidos de Castilla y León.



El autobús nos dejará antes de entrar al núcleo urbano, y nosotros tomaremos un camino de tierra a la derecha para dar un pequeño paseo. Pronto, tras recorrer 600 metros, llegaremos a la verde lagunilla, dotada de vida, pues de sus profundidades mana un gran caudal de agua resultante de un acuífero subterráneo que va a ser la génesis del Abión. En La Fuentona el lecho

del río mantiene una horizontalidad y una inusual transparencia en sus aguas. Todo este paraje está lleno de nacederos, fuentes y surgencias estacionales

Mana a los pies de unas potentes masas calizas, rodeadas, cubiertas por sabinas, pino negral y chopo, además de las plantas propiamente acuáticas.

En esta zona la fauna es variada, en los roquedos de los acantilados anidan los buitres leonados y rapaces como el águila real y el halcón peregrino o el alimoche. Los martines pescadores son abundantes al igual que los cárabos. En el agua abunda la trucha.



Es de advertir que la Fuentona es un manadero muy variable y sensible a las precipitaciones. El borboteo es a veces apenas perceptible, o se hace más violento en verano, tras las tormentas. De todas formas el de la Fuentona es un espectáculo sorprendente que nadie debe perderse. Parece que las aguas, de

tono verde azulado, son poco profundas, pero es un efecto ciertamente engañoso provocado por la transparencia de las mismas.

Hasta hace pocos años el origen del acuífero del Ojo de la Fuentona, era un misterio que alimentaba leyendas e historias contadas al calor de la lumbre. Las modernas técnicas de la espeleología submarina y el arrojo de un equipo de inmersión del programa "Al filo de lo imposible" acabaron desbaratando, sin embargo, las especulaciones sobre el acuífero de Cabrejas convertido, pese a ello, en una de las surgencias kársticas más profundas de la Península.

El manantial del que surge el agua ha sido estudiado, ya que su amplitud permite el paso de los buceadores, e incluso se llegó a grabar un par de episodios del programa de TVE "Al filo de lo imposible", grabación que les llevó unos tres meses. De momento se sabe de una galería con 203 metros de recorrido y una profundidad máxima de -54 metros. Acaba en una cueva a la que solo se puede acceder buceando y que lleva a otro sifón, a otra galería inundada por la que asciende el agua desde las entrañas de la tierra. Se ha llegado a recorrer 250 metros con una profundidad de -100 metros y la galería continuaba. Seguir explorando se torna ya muy complicado y quizás solo sea posible en el futuro introducir algún tipo de robot autónomo que continúe más allá, hasta averiguar el origen primigenio de estas aguas. La Fuentona que tiene un sinfín de cuevas sumergidas por el agua, se ha convertido en unos de los lugares favoritos por los espeleobuceadores



Cascacada de la Fuentona. A mitad de camino hacia la Fuentona veremos un cartel que indica que a 700 m. hay una cascada sumamente hermosa pero escurridiza de admirar. Son tantos los lugares por los que el agua se esconde bajo tierra en una zona como esta, que solo en periodos muy lluviosos o tras la caída de tormentas abundantes puede observarse este espectáculo. En Febrero tuvimos el privilegio de que nuestra visita coincidiese con actividad en la Cascada. Es posible que en el mes de Junio esté totalmente seca, pero al menos nos haremos una idea viendo estas fotos sacadas en el mes de Febrero.

EL CAÑÓN DEL RÍO LOBOS

El **Parque Natural del Cañón del Río Lobos** es un espacio natural protegido de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Aproximadamente un tercio de su superficie se ubica en la provincia de Burgos y dos tercios en la de Soria.

El cañón

El río Lobos es el eje del cañón del mismo nombre y causante de la erosión que le ha dado forma, discurre principalmente por la provincia de Soria, aunque nace en la de Burgos. Se sitúa en la separación de la Cordillera Ibérica con la alta meseta del Duero. La longitud del cañón es de 25km comenzando cerca del municipio burgalés de Navas del Pinar y con acceso desde Hontoria del Pinar y finaliza cerca del municipio soriano de Utero. Los accesos se realizan por los municipios de sus extremos y por la parte central por el lugar llamado *Puente de los Siete Ojos*.



Son los dos últimos tramos de su recorrido los que tienen auténtico interés biológico-paisajístico: el que comienza en la localidad burgalesa de Hontoria del Pinar y termina, tras 12,4 km de curso, en el Puente de los Siete Ojos (viaducto de siete arcos que soporta el paso de la carretera de San Leonardo a Santa María de las Hoyas), y el tramo final de similar longitud que concluye al pie de la

popular Cuesta de la Galiana donde desemboca en el río Utero. La altura máxima del parque se encuentra en el Pico de las Navas de 1.351 metros de altitud.

Las 9.580 ha que comprende el paraje del Cañón del Río Lobos, pertenecientes a los municipios de Hontoria del Pinar (provincia de Burgos), San Leonardo de Yagüe, Casarejos, Santa María de las Hoyas, Herrera de Soria, Nafría de Utero y Utero (todos éstos en la provincia de Soria), fueron declaradas Parque Natural por Decreto de la Junta de Castilla y León el 10 de octubre, en atención a sus singulares atributos naturales. Posteriormente, en 1987, se declaró ese mismo ámbito Zona de Especial Protección para la Aves (ZEPA).

La geología

Morfológicamente se trata de un profundo tajo excavado en las calizas mesozoicas del cauce fluvial que ha dejado a la vista enormes paredones de varias decenas de metros de elevación. Este tajo es fruto de una doble erosión,

la debida al desgaste del propio río y la debida a la disolución de la roca por el agua. El hundimiento del lecho se ha producido al ceder las grutas que previamente había excavado el agua. Este hundimiento ha dejado las zonas cóncavas, también llamadas lermas, que se pueden ver, teñidas por los óxidos, en las paredes del cañón.

Toda el área es un inmenso karst con muchas cuevas y simas además de sumideros. El sistema de aguas subterráneas y acuíferos es muy completo.

La flora

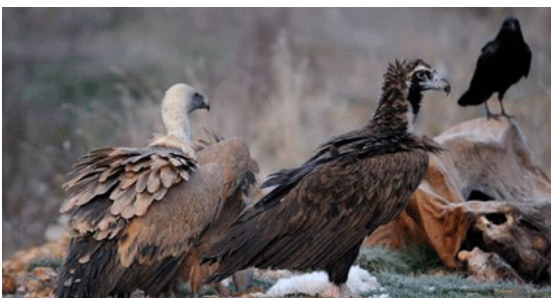


La población vegetal que habita este espacio natural está compuesta por diferentes especies entre las que destaca los emblemáticos sabinars de sabina albar. Junto a este árbol se pueden ver poblaciones abundantes de pino pudio, quejigo y encina. En los espacios cubiertos de matorral se pueden ver enebros, gayubas y aliagas que se complementan con tomillo, espliego y salvia.

Las riberas están pobladas por los chopos, alisos, álamos y los sauces y en las aguas hay nenúfares, enneas y lentejuelas.

En el roquedal podemos encontrar especies como la Saxigraga cuneata y la Linaria supina o las conocidas como zapatitos de la virgen y el ombligo de Venus

La fauna



Su interior se ha erigido en un espacio propicio al desenvolvimiento de diversas especies animales que han encontrado en él un hábitat adecuado. Las de mayor presencia son las aves, y entre ellas las rapaces como el alimoche, el halcón, el águila, el azor y el búho real, y predominantemente un centenar de parejas de buitres leonados que puebla las cornisas de los farallones y sus oquedades, y que se mantiene en permanente vuelo por la bóveda virtual del cañón.

También algunos mamíferos, como los corzos, jabalíes, ardillas, nutrias, tejones y gatos monteses, han encontrado acomodo en la hoz del río. En las aguas conviven truchas y nutrias.

Accesos

Los accesos al cañón se realizan desde tres puntos diferentes. Por la parte oeste, aguas arriba, se accede desde Hontoria del Pinar, Burgos, población a la que se llega por la carretera nacional N-234.

El segundo acceso se encuentra a 12km del anterior, aproximadamente a mitad de recorrido, faltan 9km para la salida de Uceró, y es el llamado *Puente de los Siete ojos* y esta a orillas de la carretera provincial SO-960 que une San Leonardo de Yagüe con Santa María de las Hoyas.

Al final del cañón se halla la entrada de Uceró que es la más usada y en donde se encuentra el Centro de Interpretación del espacio natural. Este se ubica en un antiguo molino reconvertido en piscifactoría. Sobre Uceró, en la carretera SO-920, se encuentra el mirador de La Galiana que permite observar el parque desde el borde de los acantilados.

En todas las entradas hay aparcamientos y servicios de información.

Hay cuatro miradores dentro del parque como el *Balconcillo del río Lobos* o el *Mirador de las Gullurías*.

La zona más recorrida y conocida del parque natural del río Lobos es sin duda la del *Comenar de los frailes* al pie de la cual se encuentra la ermita templaria de San Bartolomé. Esta área se encuentra a 3,5 km de la entrada de Uceró, en la explanada que se extiende frente a la Cueva Grande, enorme gruta que permanece siempre abierta y accesible, en la que es celebra romería cada 24 de agosto.

La Ermita de San Bartolomé



La ermita de San Bartolomé es una construcción románica del primer cuarto del siglo XIII con alguna influencia de un incipiente gótico. Formaba parte de un cenobio templario del que sólo se conserva la capilla.

La vinculación con la Orden del Temple esta probada y junto a ella se abren misterios que quedan por

resolver. Esta ermita se halla a la misma distancia, en metros, de los límites más externos al este y al oeste de la península Ibérica. La unión entre el punto de ubicación de esta ermita con otros templos templarios de la península forma una cruz de malta, el símbolo de la orden.

El 24 de agosto se celebra la tradicional romería de San Bartolomé en la ermita del cañón.

RECORRIDO QUE REALIZAREMOS

ALTERNATIVA 1

Desde el hotel nos dirigiremos, tras pasar por Santa María de las Hoyas, al lugar donde comenzaremos el descenso por el Cañón del Río Lobos. Nuestro paseo empieza cerca de los restos del Puente de los Siete Ojos, del siglo XVIII, que salva las aguas del río Lobos. Sus aguas, en período de estiaje, desaparecen bajo la tierra, sumergiéndose en el cauce del río y aflorando posteriormente en el manantial de la Galiana, que da nacimiento al río Ucero.

Saldremos del aparcamiento, junto a la caseta de información a la derecha de la carretera. Tomaremos una pista de tierra en dirección sureste por un pinar a la orilla derecha del Lobos y nos dirigiremos hacia la roca, sita a unos 700m., en la que pone con pintura blanca: “senda del río”.

Al cabo de unos 30 minutos el cauce describe un cerrado meandro mientras la senda trepa entre pinos. Un poco más adelante cruzamos por el primero de los rústicos puentes que lo salvan –unos simples bloques rocosos- entre vegetación riparia.

Tras una hora de recorrido alcanzaremos “Las Fuentes” y pasaremos a la orilla derecha, donde encontraremos un manadero del que brota agua fresca y abundante junto a un abedul. En esta zona comienzan los farallones más espectaculares del parque, donde hay que poner atención en las alturas.



Más adelante, tras las altas paredes de uno de los tramos más angostos de la ruta hay una pedriza a nuestra izquierda y un indicador que señala la “Cueva Negra”. Se trata de una de las varias covachas – La Galiana, Conejos, Cueva Grande...-, en las que se aprecian pinturas esquemáticas rupestres de la Edad del Hierro. Abiertas en las calizas cretácicas, cobijan a colonias de distintas especies de murciélagos.

Posteriormente cruzaremos el río y a la izquierda veremos un lecho de grava, el GR 86, que lleva a Casarejos. Aparecerán las primeras hileras de chopos que darán cumplida sombra hasta que el río entregue su nombre a la salida del cañón. Después de cruzarlo cuatro veces llegaremos al “Colmenar de los Frailes”.

Tras una revuelta del sendero, que se torna camino, avistaremos Cueva Grande y a la derecha el colofón arquitectónico de esta ruta, la ermita templaria de San Bartolomé, del siglo XII. En este paraje único los templarios construyeron la ermita tras concienzudos cálculos matemáticos para situarla a mitad de camino entre los extremos occidental y oriental de la Península, los cabos de Finisterre y de Creus.

Está previsto que, tras andar poco más de dos horas, en la zona cercana de San Bartolomé, nos encontremos con el grupo que viene del aparcamiento

ALTERNATIVA 2

Tras salir del hotel nos dirigiremos a Ucero donde se encuentra el Centro de Interpretación del Parque, que visitaremos brevemente. Posteriormente primero por asfalto y después por una pista por el interior del Parque nos dirigiremos en autobús al aparcamiento del parque. Hay tres aparcamientos y se intentará llegar al último que se conoce como el de Valdecea (entre el primero y el tercero hay 2,5 kilómetros).

En Valdecea se toma un cómodo camino, que tras cruzar por un espeso pinar, se dirige hacia la ermita de San Bartolomé. Todos los excepcionales valores naturales y geológicos de la zona se ven incrementados por el contenido mágico y esotérico que proporciona al entorno la citada ermita, uno de los enclaves más importantes de la orden de los caballeros templarios.

A partir de aquí ya se puede apreciar, en toda su extensión, la grandeza de este cañón de origen kárstico. Sus verticales paredes calizas, de cerca de 200 metros de altura, han sido modeladas por los fenómenos erosivos, dando lugar a unas bellas y caprichosas formas de relieve.



Tras contemplar la ermita cisterciense, fechada a principios del siglo XIII, y pasar al lado de un curioso altar megalítico, hay que cruzar un puente de troncos -junto a la entrada de una enorme caverna- y continuar remontando el curso del río Lobos. En sus transparentes y puras aguas abundan las grandes

hojas flotantes de los nenúfares. En algunas zonas, el río desaparece tragado por profundos sumideros, apareciendo de nuevo a los pocos kilómetros. Parece como si estuviese jugando al escondite con el caminante.

La senda discurre después entre añosos ejemplares de sabina albar. Los bosques sorianos de este árbol de hoja perenne y escamosa están entre los mejor conservados del planeta.

Está previsto que en la zona cercana de San Bartolomé nos encontremos con el grupo que viene descendiendo desde el Puente de los Siete Ojos.

SALAS DE LOS INFANTES

La Ciudad Milenaria Salas de los Infantes, situada en el valle del Arlanza, presenta un casco urbano dividido por este río. Dista 56 kilómetros de Burgos a la que la une la N-234. Es la cabeza de un extenso partido judicial.

La ciudad fue fundada por el conde Garci Fernández y recibió fueros en el 974 por Gonzalo Gustios, señor de Lara y padre de los Siete Infantes. El título de ciudad fue concedido por Alfonso XIII en 1925.



Salas, centro del comercio y los servicios de la vertiente sur de la Sierra de la Demanda, duplica su población en las temporadas vacacionales. Su dotación en tiendas y servicios es foco de atracción de de todos los pueblos del entorno y se puede afirmar que esta tradición empresarial (antes fue sede de un nombrado mercado de ganado), ha entrado en el siglo XXI con pujanza.

Salas de los Infantes es la población más grande de la Sierra de la Demanda, con cerca de 2.300 habitantes. A mediados del siglo XIX esta cifra era menor, con 984 habitantes. Durante los últimos años, la población ha aumentado merced a la llegada de emigrantes, siendo el contingente de ciudadanos búlgaros el más numeroso.



Salas es el centro de una comarca que, gracias a los trabajos de excavación e investigación del Colectivo Arqueológico Salense, se ha convertido en los últimos años en lugar de referencia en paleontología de dinosaurios. Además, las excavaciones arqueológicas han sacado a la luz interesantes hallazgos celtas y romanos. Todo ello puede contemplarse hoy día en un magnífico

Museo que año a año va a aumentando sus atractivos gracias a las excavaciones que el CAS, en colaboración con distintas universidades españolas, lleva a cabo cada verano. El último hallazgo, localizado en el paraje de Costalomo, son las impresionantes huellas de un dinosaurio carnívoro que medía 10 metros.



La plaza mayor porticada, el Palacio Municipal de Cultura, los eremitorios de Peña Rota, o el sendero que une la ciudad con Castrovido (donde el CIT de Salas ha creado la 'ruta de Escipión'), son lugares que bien merecen una visita. Dado el poco tiempo que tendremos, al menos podremos acercarnos hasta la plaza porticada. En la subida a la iglesia de Santa María se conservan varias tumbas antropomorfas altomedievales.

BURGOS

A orillas del río Arlanzón, con susurros de viejo romancero, se alza la histórica ciudad de Burgos, Cabeza de Castilla.

Fundada en el año 884 por el conde Diego Rodríguez Porcelos, bajo el reinado de Alfonso III, la ciudad de Burgos conserva la impronta de siglos que pusieron en ella sus fundadores.

Toda la ciudad tiene rincones, plazas y callejas de sabor singular y belleza, resaltada, no sólo por su monumentalidad artística, sino por sus hermosos paseos y jardines que invitan al visitante a pasearla, disfrutando de sus múltiples encantos. Como dispondremos de poco tiempo, unas breves notas.

Catedral de Santa María. Burgos



Insigne creación de Arte gótico en España, la Catedral dedicada a Santa María la Mayor es, al mismo tiempo, el monumento más representativo de la Ciudad, declarado patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Recientemente han finalizado las obras y está digna de visitarse. Actualmente en la Capilla de la Natividad hay una exposición de cuadros de El Greco.

Los domingos está abierta hasta las 19:30, si bien las taquillas cierran a las 18:30.



Rincones singulares

Toda la ciudad tiene rincones, plazas y callejas de sabor singular y belleza resaltada, no sólo por sus monumentos, sino por los hermosos parques que invitan a pasearla, disfrutando de sus múltiples encantos.



Paseos y jardines

El Paseo del Espolón es el más emblemático de la ciudad. Lugar de cita y de paseo. Punto obligado de encuentro bajo el Morito, que se asoma en la fachada del Teatro Principal, elegante edificio isabelino construido en el siglo XIX.

HOTEL Y RESTAURANTE

HOTEL II VIRREY BURGO DE OSMA

Calle Mayor 2

El Burgo de Osma (Soria)

Teléfono: 975 341 311

E-mail: hotel@virreypalafox.com

www.virreypalafox.com



RESTAURANTE – HOSTAL AZÚA

Calle Palacio,4

Salas de los Infantes (Burgos)

Teléfono: 947 380 184

MENÚS

SÁBADO EN HOTEL VIRREY

COMIDA

- Arroz con Verduras y Setas
- Presa de cerdo con Salsa de Trufas y Verduritas
- Natillas monjiles

CENA

- Ensalada de Pasta y Bonito sobre Cama de Lechugas
- Lubina al horno con patatitas y Vinagre Añejo
- Manzana asada con nata

DOMINGO EN HOSTAL AZÚA

COMIDA

- Menestra
- Ternera guisada
- Postre
- Café